

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Identidad y experiencia en las villas de Buenos Aires.

Autora Snitcofsky, Valeria Laura.

Cita:

Autora Snitcofsky, Valeria Laura (2005). *Identidad y experiencia en las villas de Buenos Aires. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/171>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: Identidad y experiencia en las villas de Buenos Aires

Mesa Temática: "*Temas, cuestiones y encrucijadas de la Historia Inmediata.*"

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Programa de Historia Oral

Autor/res: Profesora Snitcofsky, Valeria Laura

Dirección: Libertador 5312 P. 12 (1426)

Teléfono: 4787-4946

Fax:4801-8722

Dirección de correo electrónico: valesnit@yahoo.com.ar

El que sigue es un breve recorrido por la historia de las villas de la ciudad de Buenos Aires desde su formación hasta 1976, que tiene como objetivo principal incorporar el estudio de estos barrios carenciados a la historiografía que se ocupa de la argentina contemporánea.

A lo largo del período abordado, se observan numerosas simetrías y paralelismos entre las organizaciones formadas en las fábricas y aquellas que van apareciendo en los barrios más humildes de la ciudad. Por lo tanto se puede sugerir que los pobladores de las villas prolongaron a sus lugares de residencia los métodos que mejor conocían por sus prácticas reivindicativas en el ámbito laboral. De manera que se abordará esta cuestión tomando en cuenta los cambios en el mundo del trabajo y la forma en que la experiencia fabril es capitalizada en estos espacios particulares, donde la solidaridad se ve reforzada por la vecindad y en muchos casos, por el parentesco.

De esta manera, se puede establecer un punto de partida posible para futuras investigaciones que den cuenta por ejemplo, de la importancia que tuvieron las villas durante la última dictadura, por tratarse de uno de los pocos ámbitos donde se hicieron oír voces de disidencia frente al régimen genocida que gobernó el país entre 1976 y 1983.

- Los orígenes

El proceso de formación de las primeras villas registradas en la ciudad de Buenos Aires, tuvo lugar a partir de 1930, coincidiendo con el abandono del Modelo Agroexportador, que sería reemplazado por un nuevo modelo de acumulación, caracterizado como fase de Industrialización por Sustitución de Importaciones. Excede los marcos de este trabajo desarrollar los debates acerca de las causas y periodización de este proceso; lo que se intentará en cambio, es analizar sus repercusiones inmediatas en lo que respecta a la temática abordada. La consecuencia más relevante en este sentido, fue la consolidación de Buenos Aires como polo de atracción de mano de obra, frente a la demanda provista por las incipientes industrias que florecieron en la ciudad y el conurbano. Este proceso se dio en el marco de un fuerte deterioro en los términos de intercambio de los bienes primarios en el mercado internacional, que afectó de manera radical las condiciones de vida en los sectores rurales del país. Ante esta situación, una salida razonable para la población empobrecida, fue la migración masiva hacia las ciudades, en un flujo tan intenso y rápido, que superó la capacidad de recepción que ofrecía la modesta infraestructura urbana, desbordándola inmediatamente. Estas son, resumidamente, las causas de la formación de las primeras villas de emergencia conocidas en la ciudad de Buenos Aires. También son por otra parte, las razones que transformaron un proletariado poco numeroso y disperso en pequeñas unidades de producción, en uno altamente concentrado en grandes aglomeraciones situadas en la ciudad-puerto, donde confluían además todas las redes ferroviarias, en un país que mantenía la fuerte centralización vigente durante la fase del Modelo Agroexportador. Fue justamente entre el puerto y el ferrocarril, en el barrio porteño de Retiro, donde se registraron los primeros asentamientos

precarios de la ciudad de Buenos Aires, en torno a 1930.¹ Simultáneamente se formó la primer central unificada de trabajadores, nucleando a un movimiento obrero que haría sentir su peso en la vida política argentina durante buena parte del siglo XX.

Los puntos de coincidencia entre la clase obrera y las primeras villas, que encierra la historia de la década del treinta en nuestro país, marca el origen de una serie de simetrías y paralelismos que siguen vigentes hasta el día de hoy entre estas dos esferas². El proceso de crecimiento urbano que alteró radicalmente la fisonomía de la ciudad de Buenos Aires, se extendió más allá de la década del treinta, con la llegada de nuevos contingentes migratorios provenientes del interior del país. Según Mario Margulis, esta población se asentó mayoritariamente en las villas porteñas, que pueden ser caracterizadas como zonas de transición entre el medio rural y el urbano, donde los migrantes buscaron reconstruir las instituciones, los valores y las pautas de vida tradicionales de sus lugares de origen³.

De esta manera, durante la primer mitad del siglo XX se asistió en Buenos Aires a una delimitación espacial que coincidía con cuestiones étnicas y políticas (dada la fuerte influencia que tuvo el peronismo en estos sectores); donde nuevas identidades fueron tomando una forma cada vez más nítida⁴. Éstas se transformaron en una fuente de cohesión muy sólida, que marcó la conciencia de

¹ Cristina Cravino, habla de un informe policial de la época que da cuenta de la existencia del barrio en su ponencia titulada, *La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el area metropolitana del Gran Buenos Aires*, Universidad Nacional general Sarmiento, 2001. Por otra parte, Bellardi y De Paula, explican que en la zona de Retiro nace el *primer núcleo villero conocido como "Villa Desocupación"* Bellardi, Marta y De Paula, Aldo, *Villas miseria: origen, erradicación y respuestas populares*, Centro Editor de América Latina, 1986, pp. 11.

² Inclusive en la actualidad los cambios en el mundo del trabajo afectan las pautas de vida en las villas de Buenos Aires; puede sostenerse por ejemplo, que el deterioro sufrido en los últimos años por los códigos que solían regular la vida social en estos barrios, está estrechamente vinculado a la falta de un sentido de pertenencia de clase y a la ausencia de la tradicional disciplina laboral. Si bien a partir de las políticas neoliberales aplicadas en las últimos décadas años en nuestro país actualmente existen discusiones en cuanto a la vigencia del obrero tradicional, dado que a partir de la ausencia de una disciplina laboral

³ Margulis, Mario, *Migración y Marginalidad en la sociedad argentina*, Paidós, Buenos Aires, 1968

⁴ Mario Margulis y Marcelo Urresti hablan de *racialización de las relaciones de clase* para referirse a la violencia encubierta en la Argentina contemporánea. Margulis, Mario y Urresti, Marcelo, *La segregación negada, Cultura y discriminación social*, Biblos, 1998, Introducción, pp. 9-1

las clases populares en sus múltiples facetas⁵, al establecer un sentido de pertenencia dado por barrio, el trabajo y en muchos casos, el parentesco. Por otra parte, desde sus orígenes estos sectores pudieron ver materializadas algunas de sus reivindicaciones fundamentales, lejos de esperar pasivamente que se les diera un lugar en una sociedad que les negaba el uso de la ciudad. Todos estos hechos quedaron registrados en la experiencia histórica de los trabajadores que habitaban las villas de Buenos Aires.

- Primeras organizaciones

Desde un primer momento, quienes poblaron estos barrios de emergencia se vieron obligados a organizarse para hacer habitables unos terrenos poco aptos para la construcción de viviendas. Se trataba generalmente de basurales o bien de áreas semi-rurales, muchas veces cubiertas de lagunas y proclives a la inundación. Por esta razón sus primeros habitantes usaron los conocimientos que traían del campo para nivelarlas, construir zanjas y realizar todas las obras de saneamiento que fueran necesarias⁶. El mejoramiento de los terrenos sobre los que se asentaron las primeras villas de Buenos Aires fue posible entonces, a partir del trabajo comunitario realizado por sus pobladores.

De manera que durante los primeros años de su existencia, fueron apareciendo en las villas clubes deportivos, guarderías y comisiones vecinales. Sin embargo, todas estas formas locales de organización se mostraron insuficientes una vez que la población de los barrios de emergencia creció y su presencia se hizo más visible para las autoridades. Entonces comenzaron los incendios, las razzias y otras formas de intimidación y desalojo. Por otra parte, al aumentar el tamaño de estos barrios fueron creciendo también las necesidades en términos de infraestructura y servicios, por lo tanto era necesario contar con una capacidad de

⁵ La categoría *clases populares* es retomada en este trabajo, en el sentido en que la usa Stuart Hall, como alianza de fuerzas y clases con una cultura propia que puede ser diferenciada del bloque de poder, Hall, Stuart, *Notas sobre la deconstrucción de "lo popular"*, en Raphael Samuel, ed., *Historia Popular y Teoría Socialista*, Editorial Crítica, 1984

⁶ Esta información proviene de los testimonios recogidos los siguientes números de *El Cronista Mayor de Buenos Aires*, "En INTA la historia la escribimos entre todos", año 2, nº 9, 1999; "Villa 1-11-14, cincuenta años de Historia", año 4, nº 33, 2002. "Villa 20", año 5, nº 34, 2002. También hay un relato muy interesante sobre el trabajo comunitario de los vecinos para hacer habitables sus tierras en la novela del periodista Bernardo Verbitsky, *Villa Miseria También es América*,

negociación mayor frente a las autoridades municipales. Ante esta situación, nace en 1958, la primer organización de tipo sectorial que nucleaba a los barrios más humildes de la ciudad de Buenos Aires: la *Federación de Villas y Barrios de Emergencia* (FVBE).

Es interesante destacar que la Federación estaba integrada por *comisiones vecinales* y *delegados por manzana*, nombres que remiten a la acción obrera en las fábricas, donde los trabajadores eran representados a través de delegados por sección y comisiones internas⁷. El funcionamiento de estas organizaciones descentralizadas en las fábricas de nuestro país, fue analizado por D. James⁸ y E. Salas⁹, quienes observaron que estas entidades permitían a los trabajadores equilibrar a su favor la correlación de fuerzas al interior de las fábricas. Estos autores explican que si bien los cuerpos de delegados y las comisiones internas fueron tomando importancia durante los gobiernos de Perón; se hacen más fuertes a partir de la intervención de los sindicatos hecha por la *Revolución Libertadora*, dado que a falta de una dirigencia representativa, los obreros se volcaron a las organizaciones de base.

De manera que Federación de Villas estaba integrada por organizaciones horizontales, cuyo nombre y funcionamiento remitía a las entidades que simultáneamente funcionaban en las fábricas. De hecho, los representantes barriales eran elegidos por el reconocimiento de sus pares al igual que los delegados en los lugares de trabajo; como puede verse desprende de la siguiente resolución establecida en un plenario de la Federación:

⁷ Antonio Gramsci analizó el funcionamiento de las comisiones internas en las plantas automotrices de Turín y las caracterizó como *verdaderos órganos de democracia obrera*, donde las decisiones eran tomadas de manera colectiva por medio de asambleas periódicas. El intelectual italiano observó que estas entidades *limitan el poder capitalista en las fábricas y cumplen las funciones de arbitraje y disciplina*. El hecho de que en los barrios obreros se establecieran ámbitos para la acción deliberativa con una estructura similar a las comisiones internas, sería para Antonio Gramsci *una magnífica escuela de experiencia política y administrativa, encuadraría a las masas hasta el último hombre, acostumbrándolas a la tenacidad y a la perseverancia, acostumbrándolas a considerarse como un ejército en el campo de batalla, el cual necesita una cohesión firme si no quiere ser destruido y reducido a la esclavitud*. Gramsci, Antonio, *Democracia Obrera*, en: Para la reforma moral e intelectual, Los libros de la catarata, Madrid, 1998, pp.56-57

⁸ James, Daniel, *Resistencia e Integración. El Peronismo y la clase trabajadora en Argentina, 1946-1976*, Editorial Sudamericana.

⁹ Salas, Ernesto, *La resistencia Peronista en la toma del frigorífico Lisandro de la Torre/1*, Centro Editor de América Latina.

*Que en todas las villas y barrios se fortalezcan y constituyan (donde no los hubiera) las Comisiones Vecinales, dando participación en las mismas a los vecinos que más se destacan en la lucha por la solución de todos los problemas que merezcan la confianza y el apoyo unánime del vecindario excluyendo todo tipo de discriminación racial política o religiosa.*¹⁰

De esta cita se desprende el carácter consensuado en la elección de los referentes, al igual que en las organizaciones fabriles de base. Por otra parte, se elige a los *que más se destacan en la lucha*; generalmente vecinos con experiencia sindical previa¹¹, como se desprende del siguiente testimonio:

*Por ejemplo Medina había sido delegado de la construcción. El caso de Pánfilo Genés¹² había sido delegado de no se qué gremio. Valenzuela había sido de sanidad, había sido delegado y participado en la lucha sindical y todo eso...*¹³.

Estos criterios de selección muestran un aspecto central del presente análisis, al dar cuenta de cómo funcionan los mecanismos de transmisión oral de la experiencia, que se establece no solamente de una generación a otra sino también, del ámbito de trabajo al vecindario. De manera que las prácticas de negociación y resistencia adquiridas en las fábricas, se reprodujeron en los barrios de emergencia para hacer frente a las sucesivas amenazas de desalojo y resolver los problemas cotidianos. En estas situaciones se buscaba a los vecinos que

¹⁰ *Nuestra Palabra*, nº 690, 17/9/63.

¹¹ Haciendo referencia a las primeras comisiones vecinales de la Villa 31, Ernesto Pastrana señala que *Sus líderes principales, los mismos que seguirán siéndolo durante muchos años, son obreros migrantes del interior del país que han actuado en el ámbito gremial y que tienen experiencia política*. Pastrana, Ernesto, "Historia de una villa miseria en la ciudad de Buenos Aires (1948-1973)", en *Revista Interamericana de Planificación*, Volumen XIV, nº 54, Junio de 1980, pp. 131

¹² Tanto Genés como Medina fueron importantes dirigentes de la Federación, sus nombres aparecen reiteradamente en el órgano del PC, *Nuestra Palabra*, y en la publicación de la Federación *La Voz de las Villas*.

¹³ Entrevista a R., Citado en: Nardulli, Juan Pablo y Zaccardi, Raul Alberto, *Conflicto Social y Espacio urbano: las experiencias de organización de la población villera en la ciudad de Buenos Aires (1958-1976)*, Mimeo, pp. 11.

sabían cómo capitalizar el esfuerzo colectivo, para poner fin a los abusos y conseguir mejoras para el barrio¹⁴.

La transmisión de la experiencia adquirida en el ámbito laboral hacia el espacio de las villas, también se vio facilitada por la cercanía entre estos barrios y los lugares de trabajo¹⁵. Por ejemplo, si bien la Federación de Villas estuvo estrechamente vinculada al Partido Comunista, los sindicatos portuarios intervenidos jugaron un papel relevante en los orígenes de esta organización gracias a su proximidad con la Villa 31. Otro caso que da cuenta de la vinculación entre estos vecindarios y los espacios laborales aledaños, es el de la Villa 19, más conocida como *Villa INTA* en alusión a la fábrica textil INTA - Arciel, que limitaba con el barrio. Pueden mencionarse también otros ejemplos de villas formadas en las cercanías de lugares de trabajo, como por ejemplo el barrio conocido como *Ciudad Oculta*, cercano a un mercado de hacienda y a la zona de los frigoríficos, o bien la villa 21-24 de Barracas, formada en las inmediaciones de terminales de carga y descarga de ferrocarril¹⁶.

- La vía legal

Durante los gobiernos de Frondizi y Guido, especialmente en los últimos tres años, la relación entre las autoridades municipales y los habitantes de las villas de emergencia fueron tensas. De la lectura de las fuentes de este período se desprende un fuerte componente de violencia estatal; que se expresa en

¹⁴ El de Juan Cimes, es el caso concreto de un dirigente villero que adquirió sus primeras experiencias reivindicativas en el ámbito fabril, en una entrevista dice: *En el '59 tuve el honor de estar preso por defender, junto a todo el barrio, la no privatización del Frigorífico Lisandro de la Torre. Me acuerdo que Frondizi nos mandó los tanques.* "Entrevistas: Juan Cimes. Un hijo de Mataderos" en la revista *El otro Buenos Aires*, Octubre, nº 0. Cimes se desempeñó como Presidente de la Comisión vecinal de Villa *Las Antenas* entre 1974 y 1976. Durante la última dictadura integró la *Comisión de Demandantes de villeros de la capital*, que elevó recursos de amparo para evitar la erradicación de algunas villas de la ciudad de Buenos Aires. Finalmente, fue presidente también de la Comisión Vecinal de Villa 15.

¹⁵ Al hablar del origen de las villas, hacia 1958 señalaba una crónica... *Las inmediaciones de las grandes fábricas son lugares propicios para estos barrios de emergencia. El trabajo más o menos continuo del obrero de la industria es una perspectiva mejor que las tribulaciones del campesino sin tierra.* En *Nuestra Palabra*, 31 de Julio de 1958, año IX, nº 425.

¹⁶ *El Cronista Mayor de Buenos Aires*, "Frigorífico Lisandro de la Torre. Memoria, tradición e identidad del barrio de Mataderos" nº 35, Octubre de 2002, pag 3

numerosas razzias, incendios intencionales e intentos de desalojo¹⁷. Éstos coinciden temporalmente con la puesta en práctica a partir de marzo de 1960, del *Plan Conintes* (Conmoción Interna del Estado), que ampliaba las prerrogativas militares en materia represiva. Este plan fue implementado como respuesta frente a las movilizaciones generadas por el *Plan de Estabilización* lanzado por el ministro Alsogaray y básicamente tenía como objetivo revertir la correlación de fuerzas al interior de las fábricas, para fortalecer el control patronal del proceso productivo.¹⁸

Poco después de las elecciones presidenciales de 1963, la Federación de Villas y Barrios de Emergencia manifestó una actitud de diálogo y colaboración hacia el candidato de la UCRP, Arturo Illia¹⁹. Este, a su vez se mostró receptivo ante los reclamos de los pobladores de las villas, tanto en el período previo a su asunción como durante el primer año de su mandato. Alicia Ziccardi, interpreta esta situación como un intento del gobierno por ganar el favor de una organización sectorial de trabajadores, nucleados por fuera de la CGT, que había decidido continuar con el Plan de Lucha iniciado durante el gobierno anterior²⁰. También Ernesto Pastrana señala que Illia buscaba generar consenso entre los villeros, como un modo de conseguir legitimidad: *La imposibilidad de conseguir ese consenso en las organizaciones sindicales lleva a que el gobierno nacional mantenga mejores relaciones con el trabajador, en su calidad de poblador, que*

¹⁷ Estas confrontaciones entre los habitantes de las villas y el Estado estaban vinculados en muchos casos a la puesta en práctica de un proyecto que preveía la construcción de barrios populares, donde se pensaba trasladar a la población de las villas. Oficialmente, estos conjuntos de viviendas eran conocidos como “Barrios Ceve” sin embargo, fueron bautizados popularmente como “Medios Caños” porque se trataba de chapas de zinc curvadas que, Según Hugo Ratier, eran peores que la más precaria de las casillas de una villa. Ratier, Hugo, *Villeros y Villas Miseria*, CEAL, 1985, pp. 86.

¹⁸ James, Daniel, *resistencia e Integración. El Peronismo y la clase trabajadora en Argentina, 1946-1976*, Editorial Sudamericana.

¹⁹ Por el contrario, las relaciones con el partido de oposición liderado por Aramburu, parecen haber sido tensas. Una crónica publicada en *Nuestra Palabra*, habla de un comité de Unión del Pueblo Argentino (UDELPA), instalado en los baños municipales! cercanos a la villa Cildáñez, para garantizar la represión en el barrio. *Nuestra Palabra*, n° 681, 16/7/63

²⁰ Ziccardi, Alicia, *Villas Miseria y Favelas: sobre las relaciones entre las instituciones del Estado y la organización social en las democracias de la década de 1960*, en *Ciudades y Sistemas urbanos. Economía informal y desorden espacial*, Clacso, 1984., pp.162

como productor de bienes²¹. Si bien esto es cierto, especialmente para los primeros años de la presidencia de Illia, tras asumir con menos del 25% de los votos a su favor; también es necesario observar la estrategia de los habitantes de las villas, que supieron aprovechar esta situación para lograr que sus reivindicaciones entraran en la agenda política del momento. De hecho, poco después de iniciar su gestión el nuevo gobierno dio reconocimiento legal a la Federación y a pedido de esta organización derogó un decreto sancionado durante el gobierno de Guido, que limitaba la admisión de extranjeros y ampliaba las prerrogativas estatales para su expulsión; también se realizaron obras de infraestructura en algunas villas²².

Sin embargo, con el transcurso de los meses la estrategia de la Federación comenzó a cambiar y a hacia fines de año, sus dirigentes manifestaron la voluntad de encolumnarse tras la dirigencia de la C.G.T., claramente opositora al gobierno. La experiencia de las masivas tomas de fábricas que tuvieron lugar en 1964 como parte del Plan de Lucha impulsado por la central, probablemente haya sido la causa principal que motivó el cambio de estrategia entre los trabajadores que habitaban las villas. También influyó en este sentido el hecho de que los episodios de violencia estatal no se vieran interrumpidos bajo la nueva gestión; por ejemplo, continuaron los atropellos policiales a los habitantes de estos barrios y fueron baleados tres trabajadores de distintas villas, cuyas muertes fueron denunciadas en el periódico de la Federación, *La Voz de las Villas*²³.

Otra circunstancia que deterioró la relación entre el estado y los barrios más humildes, fue la elaboración hacia fines de 1965, de un plan de erradicación de villas, basado en un informe realizado por técnicos norteamericanos en el marco

²¹ Pastrana, Ernesto, *Historia de una villa miseria de la ciudad de Buenos Aires (1948-1973)*, en *Revista Interamericana de planificación*, Vol XIV, nº 54, Mexico, Junio de 1980. pp.133

²² Un volante firmado por la Comisión Intervillas- zona Retiro, informa sobre la inauguración de la escuela "Bandera Argentina", prevista para el día 20 de junio de 1964. Este volante hace referencia al triunfo que implica la apertura de la escuela, pero señala también su carácter provisorio: *Ahora que hemos obtenido ese gran éxito, debemos recordar que quedan muchas cosas por hacer debido al estado precario en que se desarrollan sus actividades; hace falta la habilitación de más casillas como aulas; hay que gestionar el transporte gratuito de los escolares (...)*

²³ *La Voz de las Villas*, Febrero de 1965, año VII

de la Alianza para el Progreso²⁴. Este plan de erradicación sería financiado con créditos del Banco Interamericano de Desarrollo, sin embargo no pudo ponerse en práctica durante el gobierno de Illia, sino que fue ejecutado durante las décadas que siguieron a la llamada *Revolución Argentina*.

- Más allá de las villas: aproximación a otros sectores de la sociedad

El golpe de estado que puso fin al gobierno radical cortó todos los canales de participación popular, entre los que se contaba la Federación de Villas, cuyo carácter legal fue abolido inmediatamente.

Los planes de erradicación que se venían gestando como respuesta al fortalecimiento de las organizaciones villeras fueron justificados mediante un argumento claramente incoherente: se decía que su implementación se establecía como respuesta al desborde de los ríos Matanza y Reconquista en Octubre de 1967, que afectaría a la población de los barrios más humildes²⁵. Sin embargo, las zonas donde se construyeron las viviendas que albergarían a la población erradicada eran en muchos casos terrenos que no escapaban al riesgo de inundación; además las primeras villas en ser desalojadas estaban lejos de estos ríos.

A pesar del corte drástico de sus vías legales de participación, la población villera siguió haciendo sentir su voz por otros medios, acercándose cada vez más al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y a la CGT de los Argentinos. En este marco, se explicó de manera diferente la nueva actitud del gobierno hacia las villas:

El verdadero objetivo es alejarnos de a poco de las ciudades y de los lugares de trabajo, con el objeto de desgastarnos y obligarnos a volver a nuestros pagos (nos pagan hasta el viaje para que nos vayamos a morir de hambre a los lugares de donde

²⁴Sobre el informe encargado al gobierno norteamericano al técnico Albert Wilson, ver Ziccardi, Alicia, *Villas Miseria y Favelas: sobre las relaciones entre las instituciones del Estado y la organización social en las democracias de la década de 1960*, en *Ciudades y Sistemas urbanos. Economía informal y desorden espacial*, Clacso, 1984, pp. 160 y *Cronista Mayor de Buenos Aires*, "Villa 20", año 5, n° 34, 2002, pp.4

²⁵Ratier, Hugo, *Villeros y Villas Miseria*, CEAL, 1985, pp 87

vinimos por falta de trabajo) Esto es parte de su plan para desorganizar a la clase obrera y romper todos sus órganos representativos.²⁶

Es importante destacar que en la percepción de quienes escribieron este boletín, no se entiende el problema de las villas como una cuestión ajena a la clase obrera, sino como parte de un mismo tema. Esto coincide con el enfoque propuesto en este análisis acerca de las estrategias populares articuladas históricamente, tomando en consideración que éstas no se tejieron únicamente en las fábricas sino también los lugares de residencia.

Por otra parte, las villas de Buenos Aires no fueron ajenas al clima de radicalización política que atravesaba la sociedad argentina hacia fines de la década del sesenta. Por ejemplo, es conocida la militancia que las organizaciones armadas realizaron en estos ámbitos territoriales. Sin embargo no hay investigaciones profundas acerca de la influencia que las organizaciones villeras tuvieron en la formación de los cuadros ni sobre la experiencia que los habitantes de las villas pueden haber transmitido a los jóvenes que se acercaban a militar en sus barrios. En cuanto a los sectores de la Iglesia como el Equipo Pastoral de Villas de Emergencia y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, sucede algo similar. Especialmente cuando se describe la figura del padre Carlos Mugica, suele abstraerse su historia de la que hicieron los miles de villeros que trabajaron con él en sus organizaciones.

Además de sectores de la Iglesia, organizaciones armadas y partidos políticos; también algunos trabajadores municipales fueron adoptando posturas cada vez más extremas durante una experiencia vinculada a las villas de emergencia. Esta tuvo lugar cuando la Comisión Municipal de la Vivienda, encargada de la ejecución de los planes de erradicación elaborados por el Ministerio de Bienestar Social, experimentó hacia principios de la década del setenta un proceso de fortalecimiento de las bases que culminó en la formación de “Mesas de Trabajo” donde los habitantes de las villas decidían junto a los funcionarios públicos el modo en que se resolvería su problema habitacional.

²⁶ “Boletín de Villas” nro. 1, *Qué es la erradicación*, citado en Blaustein, Eduardo, *Prohibido Vivir Aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura*, Comisión Municipal de la Vivienda, 2001, pp. 33.

Esto demuestra que el cuestionamiento a las prácticas de la cúpula sindical, y la consiguiente descentralización de la toma de decisiones, no fue exclusivo de los sectores más humildes, sino que alcanzó también a profesionales como en el caso de los arquitectos y asistentes sociales que trabajaban en la C.M.V. Por otra parte, el cuerpo de delegados que estos trabajadores formaron, pudo articular su proyecto con el de aquellas organizaciones que con una estructura simétrica, funcionaban en las villas.²⁷ La primer experiencia en este sentido fue el proyecto de *Villa 7*, que se diferenció radicalmente de los planes de erradicación anteriores en la medida en que incluía a la población villera como partícipe activa en el diseño de las viviendas que les serían adjudicadas. Esto implicó trasladar las oficinas de la C.M.V. a las villas, considerando al barrio como una fuente de identidad y solidaridad que no debía ser desarticulada; por lo tanto se planeó una relocalización conjunta de la comunidad, o bien la radicación en los mismos terrenos, mediante la apertura de manzanas y la provisión de la infraestructura necesaria. De esta manera se constituyeron instancias donde las decisiones se tomaban de manera horizontal, limitando el poder del Estado que seguía sosteniendo la directiva de erradicar los barrios de emergencia²⁸.

Con el fin de la dictadura en 1973, las Mesas de Trabajo se institucionalizaron y se intentó generalizar el proyecto de *Villa 7* para el resto de los barrios carenciados de Buenos Aires, dando lugar a una experiencia de inversión de jerarquías en que los habitantes de las villas por primera vez dejaban de ser considerados receptores pasivos de la política de vivienda, para ser artífices de un proyecto propio²⁹. Sin embargo, a partir de la vuelta de Perón a la Argentina tuvo lugar la desactivación progresiva de la Comisión Municipal de la Vivienda por parte de las autoridades del Ministerio de Bienestar Social, a cargo de López Rega. Este

²⁷ En las villas se estaban consolidando los cuerpos de delegados que se nuclearían a principios de 1973 formando el Frente Villero de Liberación Nacional, encuadrado el mismo año en una de las organizaciones de superficie de Montoneros; el Movimiento Villero Peronista. Por otra parte, la organización que estaba tomando forma entre los trabajadores de la C. M. V. se estructuraría más tarde en torno a otra fracción de *la Tendencia Revolucionaria*: la J. T. P.

²⁸ Dávalos, Patricia, Jabbas, Marcela, Molina, Estela, *Movimiento Villero y Estado (1966-1976)*, Centro Editor de América Latina, 1987

²⁹ Esto se da en un marco de intensa efervescencia por la vuelta de Perón en la clase obrera en general y particularmente entre la población de las villas, que esperaba ver satisfechas sus demandas respecto a la titularidad de la tierra y las condiciones de la vivienda.

organismo impulsó el *Plan Alborada* que implicaba la erradicación de las villas y el traslado de sus pobladores a los complejos habitacionales Ciudadela I y II³⁰ hoy conocidos popularmente como *Fuerte Apache*. En una de las manifestaciones pacíficas contra este operativo, murió Alberto Chejolán, miembro del Movimiento Villero Peronista, el 25 de marzo de 1974.³¹ Poco después sería asesinado el padre Carlos Mugica, recibiendo 15 tiros de ametralladora al salir de una misa en la parroquia San Francisco Solano en el barrio de Mataderos. Mugica constituye desde entonces un símbolo indeleble en la memoria de los habitantes de las Villas de Buenos Aires.³² Si bien se buscó desprestigiar a Montoneros, adjudicándoles este asesinato; en *Marzo de 1984 Juan Carlos Juncos, custodio del ex ministro de bienestar social e integrante de la organización parapolicial autodenominada "Triple A" confesó que había intervenido junto a otras tres personas en el asesinato de Mugica. Aseguró que la orden había partido del mismo López Rega, "porque Mugica estaba molestando políticamente con su actividad"*³³.

Estas muertes preanuncian una fase de represión inédita en la historia argentina, que se expresará con singular crudeza en las villas de Buenos Aires.

Los años que siguieron

Como se puede ver en las páginas anteriores, desde la década de 1930 los pobladores de las villas defendieron el espacio que habitaban, mediante los

³⁰ Estos edificios fueron construidos a partir de 1970 como parte del Plan de Erradicación de Villas de Emergencia, implementado durante la llamada "Revolución Argentina". Es interesante imaginar la vida en este ámbito a partir de las palabras de Cristina Cravino: *los monobloques fueron adjudicados teniendo en cuenta la filiación política: un monobloque era del Comando de Organización, otro de los Comunistas, otro de los católicos tercermundistas, otro de la JPR, etc y al igual que en el resto de la sociedad argentina, la convivencia era dificultosa*. Cravino, Cristina, *Espacio Público y Megaconjuntos habitacionales*, ponencia presentada en las IV Jornadas de Ugycamba "El espacio público y la ciudad".

³¹ En el número 46 de *El Descamisado*, se publicó la imagen de un policía disparando contra Chejolán frente al Ministerio de Bienestar Social y se denunció por este asesinato a López Rega. Desde entonces la revista fue prohibida, acusada de *causar caos ideológico y una crisis de conceptos al deformar la realidad*. (*Buenos Aires Herald*, 11 de abril de 1974) citado en Gillespie, Richard, *Soldados de perón. Los Montoneros*, Grijalbo, 1987, pp. 190

³² Actualmente llevan su nombre una murga, una escuela nocturna, un comedor, una calle y un club deportivo en la villa 31. Por otra parte, también el nombre de Alberto Chejolán fue adjudicado a una calle de esta misma villa en un acto realizado en Mayo de 2004 al conmemorarse los treinta años de su asesinato.

³³ Bellota, Araceli, El Cura de las Villas, en *Todo es Historia*, Nro 361, Agosto de 1997

mecanismos que mejor conocían a partir de la lucha cotidiana por el control sobre el proceso productivo.

Así fue como se consolidaron los Cuerpos de Delegados y las Comisiones Vecinales, donde gran parte del barrio se reunía periódicamente en asambleas para discutir sus acerca de sus prioridades. Estas organizaciones de base perduraron una vez que fue prohibida la agrupación que las nucleaba, a partir del golpe de Estado de julio de 1966; también sobrevivieron a las persecuciones de López Rega e incluso al plan de erradicación de villas más violento y ambicioso en la historia de nuestro país, durante la última dictadura. En este caso, los villeros lograron articular variadas y efectivas estrategias, como la construcción comunitaria de viviendas en asentamientos situados al sur del conurbano bonaerense; la formación de Cooperativas de Autoconstrucción Asistida y finalmente, la creación de una Comisión de Demandantes integrada por representantes de distintas villas, que mediante la presentación de una serie de recursos de amparo, logró frenar los desalojos compulsivos.

Estas originales estrategias aun no han sido estudiadas por la historiografía y constituyen un área de interés para futuras investigaciones. Otros temas que podrían ser indagados, siguiendo las líneas de análisis propuestas en estas páginas, tienen que ver con el modo en que impactaron las políticas neoliberales sobre las villas; observando especialmente la pérdida de códigos que sufren las comunidades barriales a partir de la desarticulación de los espacios laborales tradicionales, y la consiguiente consolidación del clientelismo que tuvo lugar en las últimas décadas.

Bibliografía

- Bellardi, Marta y De Paula, Aldo, *Villas miseria: origen, erradicación y respuestas populares*, Centro Editor de América Latina, 1986
- Bellota, Araceli, El Cura de las Villas, en: *Todo es Historia*, Nro 361, Agosto de 1997
- Blaustein, Eduardo, *Prohibido Vivir Aquí. Una historia de los planes de erradicación de villas de la última dictadura*, Comisión Municipal de la Vivienda, 2001
- Bultmann, Ingo, *Movimientos vecinales y transformaciones del sistema político en México y Chile*, en Bultmann et al. (editores) *¿Democracia sin movimiento social?*, Nueva Sociedad, 1995
- Cravino, Cristina, *Espacio Público y Megaconjuntos habitacionales*, ponencia presentada en las IV Jornadas de Ugycamba "El espacio público y la ciudad".
- Cravino, Cristina, *La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el área metropolitana del Gran Buenos Aires*, Universidad Nacional general Sarmiento, 2001

- Cuenya Beatriz, Pastrana, Ernesto, Yujnovsky, Oscar, *De la villa miseria al barrio autoconstruido*, CEUR, 1984
- Dávalos, Patricia, Jabbas, Marcela, Molina, Estela, *Movimiento Villero y Estado (1966-1976)*, Centro Editor de América Latina, 1987
- Fara, Luis, *Luchas reivindicativas urbanas en un contexto autoritario. Los asentamientos de San Francisco Solano*. en E. Jelin (comp.) Los Movimientos sociales /2: Derechos humanos, obreros, barrios., CEAL, Buenos Aires, 1985.
- Gillespie, Richard, *Soldados de perón. Los Montoneros*, Grijalbo, 1987
- Gramsci, Antonio, *Democracia Obrera*, en: Para la reforma moral e intelectual, Los libros de la catarata, Madrid, 1998
- Hermitte Esteher y Boivin, Mauricio, *Erradicación de "villas Miseria" y las respuestas organizativas de sus pobladores.*, FLACSO, Buenos Aires, 1983.
- Izaguirre, Inés y Aristizabal, Zulema, *Las tomas de tierras en el sur del Gran Buenos Aires. Un ejercicio de formación de poder en el campo popular*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1988.
- James, Daniel, *Resistencia e Integración. El Peronismo y la clase trabajadora en Argentina., 1946-1976*, Editorial Sudamericana.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo, *La segregación negada, Cultura y discriminación social*, Biblos, 1998, Introducción
- Margulis, Mario, *Migración y Marginalidad en la sociedad argentina*, Paidós, Buenos Aires, 1968
- Murmis, Miguel y Portantiero, Juan Carlos, *Estudios sobre los orígenes del peronismo/1*, Siglo XXI, 1970
- Nardulli, Juan Pablo y Zaccardi, Raul Alberto, *Conflicto Social y Espacio urbano: las experiencias de organización de la población villera en la ciudad de Buenos Aires (1958-1976)*, trabajo inédito.
- Oszlak, Oscar, *Merecer la Ciudad.. Los pobres y el derecho al espacio urbano*, CEDES-Humánitas, Buenos Aires, 1991
- Pastrana, Ernesto, *Historia de una villa miseria de la ciudad de Buenos Aires (1948-1973)*, en Revista Interamericana de planificación, Vol XIV, nº 54, Mexico, Junio de 1980.
- Petras, James, Clase, Estado y Poder en el Tercer Mundo, F.C.E., Mexico, 1993, capítulo XIV: *El terror y la Hidra: el resurgimiento de la clase trabajadora argentina*, pp. 286-295
- Ratier, Hugo *El cabecita negra*, Centro Editor de América Latina, 1971
- Ratier, Hugo, *Villeros y Villas Miseria*, CEAL, 1985
- Saiita, Sylvia, *A río revuelto, narrar la pobreza*, Conicet, Buenos Aires, 2001
- Salas, Ernesto, *La resistencia Peronista en la toma del frigorífico Lisandro de la Torre/1*, Centro Editor de América Latina
- Schneider, Alejandro, "Ladran Sancho..." *Dictadura y clase obrera en la zona norte del Gran Buenos Aires*, en: Camarero, Hernan, Pozzi, Pablo y Schneider Alejandro, De la Revolución Libertadora al Menemismo, Historia social y política argentina. Imago Mundi, 2000
- Torre, Juan Carlos, *Los Sindicatos en el gobierno, 1973-1976*, Centro Editor De América Latina.
- Yujnovsky, Oscar, *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955-1981*, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1984.
- Ziccardi, Alicia, *Villas Miseria y Favelas: sobre las relaciones entre las instituciones del Estado y la organización social en las democracias de la década de 1960*, en Ciudades y Sistemas urbanos. Economía informal y desorden espacial, Clacso, 1984.